

# LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. . . . .	1'50 ptas.
Número suelto. . . . .	0'15 "
Número atrasado. . . . .	0'20 "

## GRANOLLERS ETNOGRÁFICO

Aunque lenta y labriosamente, hace muchos años que esta villa evoluciona. Su transformación, pertinaz y perseverante, no es debida al espíritu de los nuevos tiempos. En este caso quedaría un gran sedimento del Granollers antiguo como integrante del moderno. Y nada de esto sucede. El granollerense futuro estará completamente desligado del primero, salvo las principales leyes de herencia que por fatal atavismo reaparecerán en algunos que otros individuos.

La mayoría de las poblaciones al rodar de los tiempos aunque evolucionan, queda, no obstante, en el fondo como elemento principal y característico la parte atávica que no desaparece del todo, y que, por consiguiente, absorbe é amolda á su manera de ser la vitalidad de los nuevos elementos.

Pero aquí no sucede de este modo; en Granollers se crea, física y psicológicamente, una población nueva, un carácter nuevo. Hoy por hoy los importantes elementos étnicos que formaban su esencia (con modalidad del helénico y del germano), no han desaparecido, pero han quedado casi anulados. Ni transmiten su fuerza procreadora, ni influyen tampoco gran cosa en la marcha de la población. Vislúmbrense algunas que otras veces en grupos de familias, pero que cual faro apagado no despiden rayo alguno luminoso. Su fuerza de acción queda como paralizada por los nuevos elementos que predominan.

A esto es debido que la capital vallesana no presente un carácter determinado, concreto, sino varias modalidades que podrian resumirse en cuatro. (1)

(1) Nada hay sin carácter ni en la vida ni en la naturaleza. Por eso en realidad de verdad, Granollers tiene actualmente un solo carácter. Las modalidades (cuatro se destacan) son signo del período de elaboración del carácter de los pueblos—(período de elaboración—período de afirmación—período de aniquilamiento)—que de perseverar, entrarían á formar parte del período de afirmación ó sea período del verdadero carácter.

Cuatro elementos principales son los que contribuyen á su formación (2). El de la ciudad, el de la montaña, el del campo y el nativo. (3)

El de la ciudad tiende al vicio, al egoismo personal, al refinamiento del goce y á una despreocupación y falta de moralidad bastante temible. Trae, en cambio, cierta cultura, cierto gusto artístico y un afán de amoldarlo todo al modo de ser de la capital.

El de la montaña es un elemento rudo, vigoroso y batallador de primera fuerza. Tiene un empuje terrible, y un cerebro notablemente organizado, y mucha propensión á la vida política. Forma en los partidos avanzados ó en los retrógrados. Posee una independencia de carácter notable y un afán emprendedor que llega hasta la temeridad. De los cuatro elementos, ninguno le iguala en cultura.

El del campo á su egoismo une el ser sobrio, trabajador y sufrido. Sabe amoldarse á todo. Por desgracia contribuye con el mayor contingente á la inmoralidad. No se distingue ni por emprendedor, ni se le conoce cultura ni aficiones artísticas de ninguna clase. No avanza ni retrocede. Si se mueve es por el empuje de los demás elementos.

El elemento nativo posee algo del espíritu griego y del germano. Peca por gran aficionado á la chismografía, á poner en ridículo á cualquier hijo de vecino y á buscar en todos los asuntos la nota cómica. Tiene expansión sin límites. Aunque rencoroso, no llega hasta la venganza. Muévele á menudo la compasión como igualmente la envidia. Gústale

(2) Pasamos por alto el elemento castellano, el valenciano, el aragonés y el francés (el de la Cerdaña lo consideramos como propio del de la montaña). Su influencia no tiene importancia. Pero en los existentes, reaparecen las buenas cualidades que constituyen la característica de la cepa del inmigrante cuando el ayuntamiento ha sido con elementos no nativos de la población, que cuando es con estos últimos acostumbra á reproducirse las cualidades pésimas.

(3) Etnográficamente no son éstos los verdaderos nombres que debiéramos darles, pero lo hacemos así para ser mejor comprendidos. Asignamos con el nombre de elemento de la montaña á todo descendiente del alto Vallés hasta los Pirineos; del campo, á los que proceden de las poblaciones que circuyen á Granollers; de la ciudad, á los descendientes ó que